



Catalogado como Monumento Nacional, el Castillo de Sesimbra

Sesimbra , peculiar localidad portuguesa, cercana a la capital Lisboa, posee un importante valor histórico, cuenta con restos romanos y fue un punto de gran importancia en la Reconquista .

El nombre original de la villa proviene de la lengua Celta Cempsibriga, pues era lugar de asentamiento final de una parte importante de los pueblos Saefes y Cempsios que llegaron a Iberia durante el periodo de Hallstatt procedentes del bajo Rin.

Tras el imperio romano y ya en la Edad Media, el 15 de agosto de 1201 fue concedida a los habitantes de Sesimbra el Carta de Foral, documento real indicador de los derechos y deberes de la población hacia el rey.



Durante el reinado del sexto rey de Portugal, Dionisio I, tuvo lugar la fundación del pueblo de Ribeira de Sesimbra, pequeña aldea de pescadores, junto al mar. La aldea fue prosperando, logrando convertirse en villa en la época de los Descubrimientos.

Tradicional municipio de pescadores, es un lugar ideal para pasar unos días relajados , teniendo mucho por descubrir tanto en la localidad como en sus alrededores, siendo también un estupendo sitio en el que poder disfrutar de la naturaleza



Sesimbra pasó a ser un importante puerto de construcción naval así como de abastecimiento de embarcaciones. En los últimos años ha experimentado un gran cambio y un período de expansión con la construcción de urbanizaciones en los alrededores del primitivo casco

urbano.

Resulta interesante recorrer las calles de Sesimbra descubriendo rincones y espacios singulares como su preciosa playa de aguas transparentes y un bello entorno natural.

El cercano Porto da Abrigo, muestra una bella imagen con el alegre colorido de las barcas de pescadores que ancladas en acompasado movimiento, ofrece uno de los rincones más típicos de la ciudad.



Catalogado como Monumento Nacional, el Castillo de Sesimbra, es el último castillo portugués de construcción medieval edificado sobre el mar que además posee una bonita muralla con un panorama precioso sobre el pueblo y el mar, esta visita es obligada en el recorrido.

En el interior del castillo se ubican dos exposiciones permanentes que nos hablan de la historia y desarrollo de su construcción. El conjunto se completa con un centro de interpretación del patrimonio, una iglesia y un cementerio.

Otra visita obligada también es la Fortaleza de Santiago, esta fortaleza está considerada como una de las edificaciones más grandiosas de la región de Sesimbra, pues posee una importante sólida estructura como construcción defensiva que edificado en el siglo XVII para la defensa y protección de ataques enemigos provenientes de la costa, jugó un papel importante en la historia de la ciudad y que por su estratégica ubicación sobre la bahía posee con unas espectaculares vistas.



Para comprender mejor la idiosincrasia de Sesimbra, cuya una historia se remonta a cinco mil años de antigüedad, así como su vinculación marinera con su tradicional vocación y patrimonio pesquero, otro lugar que no se puede dejar de visitar es el Museo Marítimo, sin duda constituye uno de los museos más interesantes de la zona al exponer conjugadamente una importante muestra de elementos fundamentales para este logro.

Otras visitas de interés se concentran en el Hospital del Espírito Santo en esta misma se ubican La Casa del Obispo, la Iglesia Matriz de Santiago, el Museo Municipal, la Cruz del Calvario y Pelourinho de Sesimbra.

Resulta muy agradable y variado visitar los alrededores del municipio teniendo mucho para elegir, en el camino hacia Setúbal, ubicado en un hermoso lugar, nos encontramos con el Parque Natural Protegido de Arrábida, cuya flora y fauna están protegidas, además de ser una de las zonas más hermosas de reserva marina que posee Portugal.

Añadimos también a la visita, la Capilla de la Santa Casa de la Misericordia de Sesimbra y el Yacimiento Arqueológico de Lapa do Fumo, en la freguesiada Castelo, conjuntamente con el Monumento megalítico de Roça do Casal do Meio, en la freguesiada do Castelo.



A tan solo unos 12 kilómetros, tomando la dirección oeste, visitar los impresionantes acantilados del Cabo Espichel , desde donde es posible divisar la bella bahía de la ciudad de Setúbal y las inmensas playas de Lisboa y Cascais. Siendo un regalo para la vista el grandioso paisaje que se contempla, unido a la visita al Santuario de Nuestra Señora del Cabo Espichel construido en el del siglo XVIII, sobre un impresionante acantilado, se completa tan agradable visita

Desplazándose algo más al norte, se llega a la particular Laguna de Albufeira que abierta al mar, permite disfrutar de diferente manera la práctica de los baños.

Ana María Postigo Carretero